

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física-Fundación BBVA 2019

Carlos Dorronsoro Díaz, Premio Física, Innovación y Tecnología

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Como a muchos de vosotros, en el colegio me gustaba la física. Se me daba bien. Pero mi carrera en física empezó con muy mal pie. Durante años las circunstancias alejaron mi sueño de ser científico. Pasé mucho tiempo con oncólogos, traumatólogos, radiólogos o radiofísicos, y me di cuenta de que la física no es solo algo teórico que descansa en los libros. La física es una realidad que vive en todas partes, una herramienta poderosa que resuelve problemas, y que salva vidas.

En los hospitales también aprendí que si no puedes ir a clase lo más probable es que suspendas. Y que un mal expediente te cierra las puertas de la ciencia. Por eso, mi carrera científica ha sido particular, y tardía. Sin posibilidad de becas, la ciencia era solo un hobby mientras trabajaba en otras cosas. Así surgieron mis primeros resultados científicos, mis primeras publicaciones y patentes. Y, buscando nuevas oportunidades, varias empresas de base tecnológica.

Al recibir este premio echo la vista atrás y me siento muy realizado. Con el tiempo he conseguido hacer de mi principal afición, la ciencia y la innovación, mi profesión.

11 de diciembre de 2019

Yo pienso que los científicos somos unos privilegiados. Y que debemos intentar devolver a la sociedad tanto o más de lo que nos da. Por eso he centrado mi carrera en tecnologías e innovación en física, a menudo aplicadas a la medicina. Y por eso estoy contentísimo con este reconocimiento que le agradezco mucho a la Fundación BBVA y a los Miembros del Jurado. Y a la RSEF, que merece un agradecimiento especial. Ha estado ahí en los momentos clave de mi carrera. Me decidí a estudiar física tras ganar la fase local de la primera olimpiada española de física que la RSEF organiza desde entonces. Después, durante la carrera, la RSEF comprendió mi situación y extendió mi beca de estudios un año más, algo que me animó mucho. Y años más tarde, en los inicios de mi carrera investigadora, me otorgó un premio a jóvenes investigadores en óptica que impulsó los inicios de mi tesis. Se podría decir que la RSEF me viene ayudando, desde hace años, para poder optar a este premio que ahora me concede. No sé cómo agradecerse.

También quiero dar las gracias a todos mis profesores de física (uno de ellos Santiago Velasco) y a mis coautores, coinventores y socios en aventuras empresariales. No quiero dejar de mencionar a otros actores del sistema de innovación como gestores o agentes de propiedad intelectual, y a abogados e inversores.

11 de diciembre de 2019

Y por supuesto doy las gracias a mi familia. En especial a mi padre y a mi padrino, ambos científicos, por inspirarme. Y a mi mujer y a mis hijos; por haber comprendido, y en parte sufrido, mi vocación y mi dedicación, en ocasiones excesiva.

Finalmente, quiero dar las gracias al Instituto de Óptica del CSIC, al laboratorio de óptica visual y biofotónica, y a 2Eyes Vision. Todos ellos conforman una familia de estupendos científicos que miran al mundo a los ojos. Esos ojos, de todos los colores, se acercan a la ciencia con una mirada curiosa, joven, creativa y generosa. No dejéis de aprender. No dejéis de enseñar. No dejéis de innovar. Este premio os lo debo a vosotros.

Carlos Dorransoro Díaz
Premio Física, Innovación y Tecnología